



Sinaloa otorgó contratos por 28 mdp a firma ligada a *chapos*

ÓSCAR BALDERAS, CDMX

Sumilab, empresa en lista negra de Estados Unidos, suministra productos químicos y material de laboratorio. PAG. 4

La farmacéutica Sumilab entró en días pasados a la “lista negra” de EU, acusada de estar involucrada en actividades o transacciones con la banda liderada por los hijos de Joaquín Guzmán Loera

Crimen organizado

Sinaloa otorgó contratos por 28 mdp a firma relacionada con *chapos*

Reportaje

ÓSCAR BALDERAS
CIUDAD DE MÉXICO

Dos universidades públicas, dos centros de investigación científica, un instituto educativo, una oficina para diseñar políticas de salud y un hospital gubernamental — todos en el estado de Sinaloa — dieron contratos por 28 millones de pesos a una farmacéutica ligada a *Los Chapitos*.

Se trata de Sumilab S.A. de CV., que el 9 de mayo entró a la “lista negra” de la Oficina de Control de Activos Extranjeros (OFAC, por sus siglas en inglés) de EU, acusada de estar involucrada en actividades o transacciones para conseguir material químico y de

laboratorio para los hijos de Joaquín Guzmán Loera con el objetivo de ayudarles a potenciar el tráfico internacional de drogas.

Datos obtenidos por MILENIO a través de la Plataforma Nacional de Transparencia arrojan que esa farmacéutica con sede en Culiacán — donde *Los Chapitos* han construido un bastión para mantenerse lejos de las fuerzas armadas — ha crecido a costa del presupuesto público: desde 2018 y, al menos, hasta 2022 ha recibido 180 contratos estatales que le han significado ingresos por 28.2 millones de pesos.

Para otorgarlos, durante el gobierno estatal pasado y actual se usó una red de dependencias principalmente del sector educativo: el dinero salió del Instituto Sinaloense de Infraestructura Física Educativa, el extinto Centro de Ciencias de Sinaloa, la Uni-

versidad Politécnica del Valle del Évora, la Universidad Tecnológica de Culiacán, la Coordinación General para el Fomento de la Investigación Científica e Innovación del Estado de Sinaloa, así como del Hospital Civil de Culiacán y Servicios de Salud de Sinaloa.

Esas dependencias dieron desde discretos contratos — como uno por mil 15 pesos — hasta jugosos negocios como el ISIFE-ADQ-LPE-FAM-UPMYS-006-2021 que se autorizó el pasado 23 de junio de 2021 para otorgarle 3.96 millones de pesos a Sumilab, por medio del Instituto Sinaloense de Infraestructura Física Educativa, para “mobiliario y equipamiento para la Universidad Politécnica del Mary la Sierra”.

De esos contratos con cargo al erario a favor de la presunta empresa ligada al cártel de Sina-



loa, 90 por ciento se otorgaron por adjudicación directa, es decir, el gobierno estatal no indagó si había otro negocio que podía ofrecer el mismo servicio o producto con mejor calidad y a mejor precio.

En lugar de eso, Sumilab recibió el dinero público en automático y sin necesidad de comprobar que era la mejor opción.

Fuentes en Estados Unidos consultadas por este medio aseguraron que, hasta el momento, es imposible determinar cuánto de esos 28.2 millones de pesos del presupuesto público de Sinaloa habría ayudado a enriquecer a *Los Chapitos* o a dinamizar su negocio de tráfico de fentanilo.

Recursos federales

El gobierno de Sinaloa no es el único que ha metido billetes a la presunta empresa criminal. En la misma Plataforma Nacional de Transparencia también se pueden hallar los contratos públicos entre Sumilab y el gobierno federal.

Desde 2019 y hasta 2022, el gobierno de México le ha otorgado 57 contratos al negocio culichi por un valor total de 3.77 millones de pesos. Lo ha hecho a través de la Comisión Nacional del Agua, el Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo y el Instituto de Ecología.

Son contratos más pequeños y discretos —el más oneroso lo pagó el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo por 189 mil 155 pesos por lotes de reactivos de laboratorio—, pero, a diferencia de los gobiernos de Sinaloa,

el cien por ciento fueron entregados por adjudicación directa.

No es la primera ocasión que con dinero público se financian empresas ligadas al cártel de Sinaloa: en 2015, la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación reconoció que el padrón del programa social “Procampo” debía actualizarse después de que una investigación periodística descubrió que entre las personas que recibían subsidios para campesinos marginados había hermanos de Joaquín Guzmán Loera —Jesús, Ofelina y Aureliano alias *El Guano*—, dos hijos de Ismael Zambada y uno de los hermanos —Carlos— de los Beltrán Leyva, entre otros presuntos narcotraficantes.

El ingreso de Sumilab a la “lista negra” de la OFAC coincidió con un golpe más a *Los Chapitos*: ese mismo día, el Departamento de Justicia de EU anunció que Joaquín Guzmán López, alias *El Güero*, también fue incluido en ese catálogo de personas sancionadas, junto a una empresa más y tres presuntos cómplices.

La consecuencia es que ninguna persona física o moral estadounidense puede hacer negocios con cualquier individuo, empresa u organización en la “lista negra” de la OFAC. ■



Narcocontratos

Entidades que hicieron acuerdos millonarios con una farmacéutica ligada a *Los Chapitos*

● Cifras en pesos

Infraestructura Física Educativa	24,262,468
Universidad Valle del Évora	1,726,544
Hospital Civil de Culiacán	1,357,102
Universidad Tecnológica de Culiacán	762,124
Centro de Ciencias de Sinaloa	77,889
Fomento de la Investigación Científica e Innovación de Sinaloa	19,603
Servicios de Salud de Sinaloa	17,307

• Fuente: Plataforma Nacional de Transparencia • Información: Óscar Balderas